



conclusiones

La presencia del desmán ibérico puede ser detectada mediante la búsqueda de sus excrementos en los ríos donde habita, pero esta técnica no tiene valor universal, sino que sus excrementos sólo han sido detectados en el área cantábrica de su distribución. La mejor época para la detección es la del estiaje de los ríos, y la distancia mínima que debe ser recorrida para poder detectar al menos un excremento es de 600 m.

La densidad de excrementos depende del número de piedras adecuadas disponibles por encima de la superficie de las aguas y varía estacionalmente en función del nivel, por lo que no puede establecerse directamente una correlación entre la densidad de excrementos y la de animales.

La densidad de desmanes en zonas favorables, registrada hasta el momento, varía entre 2,5 y 7 individuos por km de río. Los valores en zonas marginales pueden ser muy inferiores, aunque no han podido ser precisados.

El desmán ibérico en España ocupa un conjunto de sistemas montañosos y sus aledaños: Por el norte, en la fachada cántabro-atlántica, se le encuentra desde Galicia hasta el occidente de Vizcaya. En la cuenca del Duero se le encuentra desde Sanabria, a través de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, descendiendo por el norte del Sistema Ibérico para contactar prácticamente con el Sistema Central hasta Hervás, estando, aparentemente, ausente de las Sierras de Gata y Peña de Francia. A partir de este punto parece haber continuidad, a través de Portugal hasta Galicia. En la Cuenca del Ebro existe desmán desde el extremo occidental de Navarra, a lo largo de la Cadena Pirenaica, hasta las cabeceras del Ter y del Llobregat. A lo largo del Sistema Ibérico es abundante en su porción norte y por el sur, con una distribución discontinua, llega hasta el Río Piedra. En la cuenca del Tajo, el límite por el sureste se sitúa en los Montes Universales, desde donde, hacia el norte, puede encontrarse de modo discontinuo hasta conectar con el Sistema central a la altura del Macizo de Ayllón.

La mayor abundancia de desmán en España se encuentra en Galicia, ambas vertientes de la Cordillera Cantábrica y norte del sistema Ibérico, seguido de los Pirineos, siendo en el sur de este Sistema y en todo el Sistema Central muy escaso.

Los factores que limitan su presencia son la pendiente (por encima de 10 m/km), la velocidad de la corriente (por encima de 0,2 m/s), el caudal mínimo estival (por encima de 0,1 m³/s) y su regularidad (preferentemente un valor de coeficiente de irregularidad interanual inferior a 4).

La principal amenaza que pesa sobre su conservación es, ante todo la construcción de embalses, de cualquier tipo o tamaño, por las alteraciones que provocan en el régimen hídrico, que afectan directamente a la disponibilidad de presas y por el efecto de barrera que suponen para la el intercambio genético y la disminución de la probabilidad de recolonización. La contaminación fuerte (valores del ICG inferiores a 70) impide su existencia al igual que la canalización de sus cauces.